

LA NIÑA QUE OFRECIÓ SU VIDA POR SU MADRE

Esteban Pittaro - publicado el 22/01/16

La inspiradora historia de la beata Laura Vicuña y su gran amor hasta entregar su vida

Argentina y Chile especialmente, aunque con una fama de santidad que se extiende cada vez más en todo el mundo, celebran el 22 de enero a la beata Laura Vicuña.

En sus santuarios en Chile en Santiago y en la Argentina en Junín de los Andes, pero además en capillas y parroquias, en estos dos países se recuerda hoy a esta joven que, como dijo un obispo mexicano, “**demuestra que es posible vivir la libertad del amor sin dejarnos encadenar por odios ni rencores**”.

Sueños de niña

Laura Vicuña nació en Santiago, **Chile**, el 5 de abril de 1891. Tras la muerte de su padre, su madre Mercedes emigra con ella y su otra hija Julia a la **Argentina** en 1900.

En la ciudad de Junín de los Andes Laura ingresa al colegio internado de las Hermanas Salesianas de María Auxiliadora, donde **sueña con ser religiosa**.

Fair Use

Su madre se une en unión libre con Manuel Mora, unión que Laura, advierte en el colegio, no era agradable a los ojos de Dios.



Víctima de violencia doméstica

Mora, **violento** con su madre y con ella en las visitas, **intentó seducir a la joven Laura**. Ella crecía en amor de Dios y llegó a hacer una promesa:



“Señor, que yo sufra todo lo que a Ti te parezca bien, pero que mi madre se convierta y se salve”.

Public domain

Una severa golpiza de Mora ante las insistencias cristianas de Laura deja a la niña en la calle, pero fue acogida por las Hermanas.

Entregada a los demás

En el colegio, por ayudar a la intemperie a las más pequeñas que ella durante una inundación en el colegio en pleno invierno, cae **enferma** y agoniza. Antes de morir, alcanza a contarle a su madre su promesa a Dios por ella.

“Mamá, desde hace dos años ofrecí mi vida a Dios en sacrificio para obtener que tú no vivas más en unión libre. Que te separes de ese hombre y vivas santamente”.

Conmovida la madre abraza a Laura e inicia otro camino. Laura muere el 22 de enero de 1904.



Laura y la Virgen María

Hay muchas conmovedoras imágenes de Laura Vicuña. Pero una especialmente representa la **entrega solícita de Laura a la voluntad de Cristo a través de María Auxiliadora.**

Se trata de una imagen en el santuario de Junín de los Andes. Este templo fue erigido donde se ubicaba el colegio antiguo al que asistió la beata. En la figura se abrazan la Madre de Dios y Laura.

Esta, más pequeña, mira con especial devoción y amor a María, mientras se alza en puntas de pie para estar más cerca de su corazón.

POLÍTICOS ARGENTINOS PIDEN QUE LAURA VICUÑA SEA DECLARADA SANTA

Esteban Pittaro - publicado el 04/01/17

Proponen a Laura patrona de los refugiados y las mujeres que sufren violencia

La beata Laura Vicuña falleció en 1904, pero su testimonio de vida y las cruces por las que debió pasar en su corta vida tanto en su Chile natal como en la Argentina parecen aún hoy vigentes. Por eso, y para que quienes sufren algunos de los males que Laura Vicuña tuvo que soportar encuentren en ella un apoyo y sostén, un grupo de políticos argentinos promueven un proyecto de declaración para que el Papa Francisco impulse la canonización de la beata.

El grupo, entre los que se encuentra el diputado nacional socialdemócrata Juan Brügge, quien sería pariente de Vicuña, **propone a Laura como patrona de los refugiados y las mujeres que sufren violencia.**

Recordando la vida de la niña, explican que la Beata, según recogió la agencia AICA, “fue una niña chilena que (con) su madre viuda tuvo que emigrar a la Argentina por persecución política, algo así como refugiada política. (...) Ella y su madre sufrieron violencia intrafamiliar en nuestro país por un varón, y dio su vida para que su madre se convierta y deje al hombre que ejercía violencia contra ella”.

Laura Vicuña nació en Santiago, Chile, el 5 de abril de 1891. Tras la muerte de su padre, y en el medio de una persecución política contra su familia paterna, su madre Mercedes emigra con ella y su otra hija Julia a la Argentina en 1900.

En la ciudad de Junín de los Andes Laura ingresa al colegio internado de las Hermanas Salesianas de María Auxiliadora, donde sueña con ser religiosa, y al año toma su primera comunión. Mientras tanto, su madre se une en unión libre con Manuel Mora, unión que Laura, advierte en el colegio, no era agradable a los ojos de Dios.

Laura, quien era además acosada por Mora, se resiste y se opone a los abusos de Mora, quien rehúsa seguir pagando su educación y le propina una severa golpiza. Aún cuando la familia salesiana se ofreció a hacerse cargo de la educación de Laura, ella no olvidaba la situación de su madre, e hizo una promesa a Dios: “Señor, que yo sufra todo lo que a Ti te parezca bien, pero que mi madre se convierta y se salve”.

Dos años después, por ayudar a la intemperie a las más pequeñas de su colegio durante una inundación en pleno invierno, Laura enferma y agoniza. En su lecho de muerte, confiesa a su madre: “Mamá, desde hace dos años ofrecí mi vida a Dios en sacrificio para obtener que tú no vivas más en unión libre. Que te separes de ese hombre y vivas santamente”. Ese día su madre inició una nueva vida.

Beatificada en 1988, la fama de santidad de Laura Vicuña ha trascendido la familia salesiana, e incluso las fronteras de Argentina y Chile. En países como Lesotho, Malta, Israel, entre otros, la familia salesiana ha logrado que el nombre de Laura acompañe colegios, capillas, y su testimonio siga siendo vigente.